

# URUGUAY Un enfoque nacional del cuidado

*Décadas de una poderosa incidencia feminista en torno al cuidado, combinadas con un contexto político estable, una economía sólida y el envejecimiento de la población, contribuyeron a que el gobierno uruguayo lanzara un enfoque pionero e integral en 2015: el Sistema Nacional Integrado de Cuidados (SNIC). Los movimientos feministas tuvieron un papel crucial a la hora de poner el cuidado en la agenda política para dar paso al reciente avance en el acceso al cuidado y a mayores derechos laborales. Además, continúan exigiendo la transformación de las normas sociales relativas al cuidado y la rendición de cuentas sobre los compromisos del SNIC para toda la sociedad uruguaya.*

## Activismo e influencia feminista: las bases del SNIC

Las décadas de esfuerzos colaborativos y redes interconectadas han sido la columna vertebral de los movimientos feministas en Uruguay y promovieron un enfoque integral para el abordaje de la desigualdad de género. Alianzas como La Red Género y Familia convocaron a mujeres políticas, movimientos de mujeres y académicas feministas para garantizar que el cuidado y los derechos laborales estén firmemente anclados tanto en el discurso público como en las agendas políticas.

En la esfera pública, sus iniciativas impulsaron debates sobre los derechos laborales de las mujeres y los colocaron a la cabeza del diálogo social, en particular, en cuanto a la distribución y el reconocimiento de las responsabilidades de cuidado. Su incidencia contó con el respaldo de un conjunto de datos de instituciones como la Universidad de la República y la oficina nacional de estadísticas, que buscaron cuantificar las brechas de género en el trabajo no remunerado y "el déficit de cuidado" en el país.

El continuo vínculo de grupos como La Red Género y Familia —que posteriormente se convirtió en La Red ProCuidados— con el partido político al mando del país y el Gobierno ha sido una estrategia fundamental para garantizar que el cuidado y los derechos laborales estuvieran en el centro de la agenda política. Ya en 2008, el compromiso de tener un sistema nacional de cuidado había sido parte de la campaña política del partido Frente Amplio, en el poder entre 2005 y 2020.

## El cuidado en la agenda política

Además del intercambio sostenido con feministas, el Gobierno uruguayo creó el SNIC en 2015, y con él, le otorgó al cuidado un estatus en la esfera de lo social más que de lo privado. Esto implicó que el cuidado pasara a ser una prioridad nacional, esencial para el avance los derechos humanos y se plasmara en la legislación como "derecho a prestar y recibir servicios de cuidado". El Plan Nacional de Cuidados 2016-2020 contaba con tres disposiciones claves: 1) el cuidado de las infancias menores de tres años; 2) el cuidado para personas adultas mayores y con discapacidad; y 3) profesionalización de la fuerza laboral en trabajos de cuidado remunerado.

En el diseño de este primer plan, el Gobierno organizó un diálogo nacional para generar consciencia sobre el cuidado, compartir información sobre el sistema propuesto y mejorar el entendimiento sobre cómo las autoridades locales pueden tener injerencia en los enfoques. Esta mirada participativa fortaleció la viabilidad y credibilidad del proyecto.

## Expansión en el acceso al cuidado

El gasto anual para servicios en el marco del SNIC llegó a 206 millones de USD en 2019, aproximadamente un 1,5 % del total del gasto público social. El Plan Nacional de Cuidados 2021-2025 pone el foco en la reducción de brechas significativas en el acceso al cuidado. Datos del año 2022 sugieren un avance hacia ese objetivo: la cobertura pública total del cuidado de infancias menores de tres años en manos del SNIC fue de más de 78.000 en 2022, es decir, una tasa de cobertura total del 53 %, en comparación con la tasa del 2019 que fue del 43 %. Estas mejoras son dignas de celebración, y, en este sentido, el puntaje del Índice de Género de los ODS para la igualdad de salario entre mujeres y hombres en Uruguay también mejoró por seis puntos en los últimos años (ahora es "bajo" con 61 puntos sobre 100).

## El papel constante de los movimientos feministas para generar avances



**No todas las mujeres tienen la misma información y no todas desean lo mismo, cuando hacemos las intersecciones por raza, por territorio, y por situación de migrante, eso se profundiza, porque han quedado fuera de la Sistema Nacional de Cuidados, por ejemplo, las personas trans. No hablamos de eso, no se toca.**

— Integrante de CLADEM Uruguay y presidenta del Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo

Las personas de los movimientos feministas que entrevistamos para este estudio destacaron retos persistentes en el caso de quienes viven en situaciones de múltiples desventajas y no encajan fácilmente en las categorías predefinidas por el SNIC, como aquellas personas en condiciones migratorias irregulares. También enfatizaron la importancia de la representación de grupos marginados en las conversaciones sobre el diseño de implementación del SNIC, especialmente en lo que concierne a encontrar el equilibrio entre un programa universal y el apoyo dirigido a quienes más sufren la carga de los cuidados.

También destacaron que las normas sociales relativas al trabajo de cuidado en Uruguay siguen siendo conservadoras y que el desafío de cambiarlas persiste. desafío de cambiarlas persiste.

El papel constante de feministas y personas aliadas dentro y fuera del Gobierno es vital si se quiere lograr sistemas mejores y más inclusivos para quienes trabajan en el cuidado y quienes lo reciben, además de mayor participación pública en el cambio de normas que se necesitan para transformar verdaderamente la cuestión del cuidado en la sociedad.



**Matrimonio igualitario, la ley para de personas trans, ley de acciones afirmativas para los afrodescendientes, la ley nacional de género, el Sistema Nacional de Cuidados, El Sistema Nacional de Discapacidad, tenemos de todo! Pero la cultura uruguaya no ha cambiado, entonces el varón no se está mirado como un cuidador.**

— Integrante de CLADEM Uruguay y presidenta del Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo